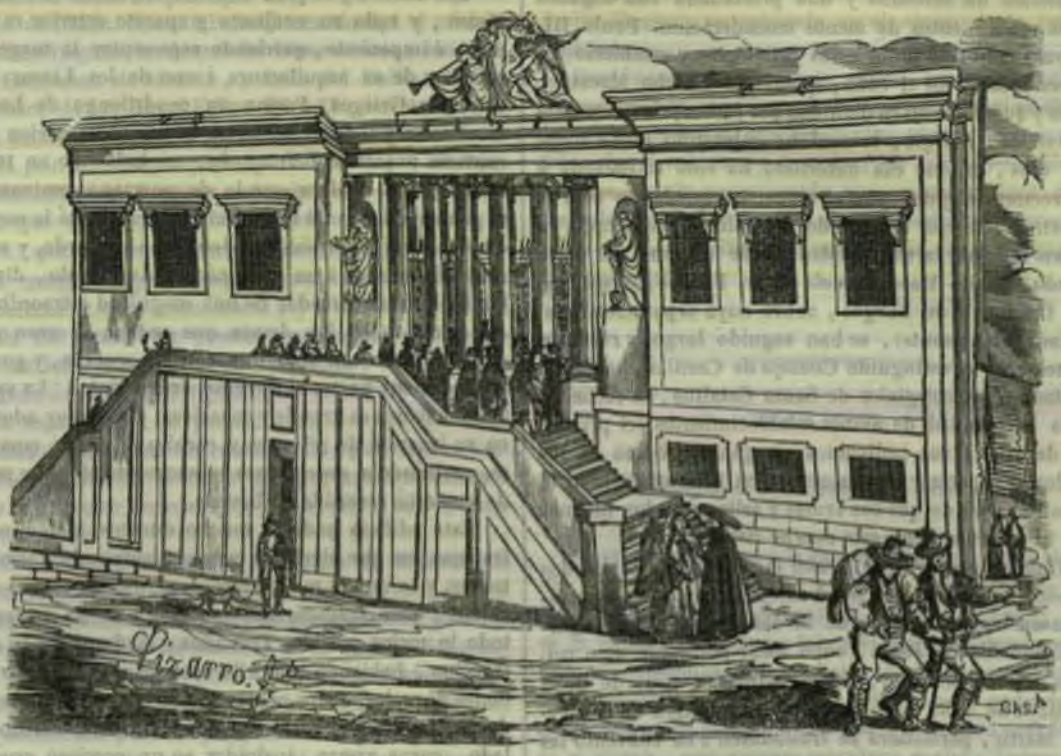
ESPAÑA PINTORESCA.



LA UNIVERSIDAD DE TOLEDO.

Al ilustre y esclarecido linaje de los Alvarez de Toledo y Zapata, tronco de las nobles familias y títulos de Cedillo, Barajas, y otros no menos notables, debe la ciudad de Toledo la mayor parte de los establecimientos científicos que actualmente disfruta. Es de estrañar por cierto, que en los reinados anteriores á Cárlos I, los Reyes de Castilla sus antecesores no proveyesen á la que era su Córte y mas privilegiado floron de su corona, de medios de instruccion científica, habiendo concedido esa prerrogativa á ciudades de menor consideracion. Las contínuas guerras y disturbios que sin cesar atormentaron el suelo español, hasta la época de la rendicion del último baluarte que los moros poseyeron en España, y á mas de eso la penuria del Erario público que apenas bastaba á cubrir los indispensables gastos para la defensa del pais, pudieran citarse como causas de esta notable omision, y mucho mas si á esto añadimos el crédito y estraordinaria concurrencia de que disfrutaban las pocas, pero brillantes universidades que existian en la Península. Pero enmedio de este olvido no faltaron nobles y celosos patricios que procurasen llenar este vacio, enriqueciendo al suelo que les vió nacer con robustos y feracísimos planteles, que á poco tiempo hubieron de producir los mas selectos y copiosos frutos.

D. Francisco Alvarez de Toledo, Maestrescuela y canónigo de la Silla Primada de las Españas, oriundo de la familia de los Condes de Cedillo, despues de haber hecho uso de sus copiosas rentas en el fomento y conservacion de varios establecimientos de piedad y beneficencia, fundó en su ciudad natal el colegio que aun hoy subsiste, bajo la advocacion de Santa Catalina (de la que era muy devoto) en las casas que fueron de su peculiar morada y que hoy están arruinadas, desde la invasion francesa, hallándose trasladado en la actualidad ese establecimiento, en las propias de los Condes de Cedillo sus patronos. El 1485 espidió Inocencio VIII las bulas para esta fundacion. Posteriormente, viendo

los notables adelantos del colegio, alcanzó el mismo Maestrescuela del Papa Paulo III la facultad de conferir grados junto con las otras prerrogativas que disfrutaban las demas universidades de España, erigiéndose como tal por Leon X el 1520, y formándose las nuevas constituciones el 1529, que fueron aprobadas por los Reyes D. Cárlos y Doña Juana. A poco tiempo D Bernardino Alcaráz, sobrino del fundador, aumentó las rentas de esta universidad, anejando con autoridad apostólica un beneficio y una prestamera con algunos otros rendimientos de menos consideracion. Paulo III, despues confirmó todos estos privilegios y estableció los jueces apostólicos el 1535, quedando el dicho Maestrescuela y sucesores en su dignidad por jueces privativos de la universidad colegio, lo cual ha subsistido hasta nuestros dias, en que esa autoridad ha sido traspasada á los rectores elejidos por el claustro, quedando solo el Maestrescuela con el juzgado del colegio, separado ya en un todo de la universidad desde últimos del siglo pasado, siendo Maestrescuela el Sr. Fueros, Arzobispo que fue luego de Burgos, sobre cuya separacion (consumada al presente), se han seguido largos y ruidosos pleitos ante el estinguido Consejo de Castilla, habiendo quedado á los colegiales de Santa Catalina, en recuerdo de la hermandad de ambos establecimientos, el privilegio de asistir sus individuos, y ganar propina en los grados de doctor y demas actos, en que asista todo el claustro, y el de que sus armas y sellos sean los mismos que al presente tiene este cuerpo literario.

Una vez que se llevó á cabo la separacion de las dos corporaciones, la universidad colocó sus aulas en un principio en las del colegio de S. Ildefonso de la estinguida Compañía de Jesus, cuyo local por estar algo ruinoso fue desocupado, y el claustro por acuerdo de 2 de Mayo de 1789 rogó al prior y comunidad de San Pedro Mártir, permitiera se trasladasen á su convento las enseñanzas hasta la recomposicion del anterior edificio, lo cual asi se verificó con anuencia de los religiosos, en el indicado año.

Tratándose en seguida de la obra de la vieja universidad, que fue tasada en 500,000, rs. y notándose que aun despues de este gasto no quedaba cual correspondia á semejante cuerpo literario, se pensó en la construccion del nuevo edificio que subsiste en la actualidad, y cuyo diseño está al frente de este artículo.

Era por entonces Arzobispo de Toledo, el Eminentísimo Cardenal D. Francisco Antonio de Lorenzana (1) cuya generosidad y casi real munificencia, ha podido competir con la de los Monarcas y Prelados mas insignes. Escitada tan relevante cualidad en el ánimo de este Príncipe de la Iglesia, que tantas y tan repetidas pruebas habia dado á la Ciudad de Toledo y su Arzobispo de su desprendimiento en favor de las artes y las ciencias, elevándose á su costa ricos y grandiosos monumentos que recordarán á cada paso su memoria, no dudó un momento el tan religioso como ilustrado Arzobispo en contribuir por su parte á la ereccion de un edificio, para que en él se constituyese una universidad, que tantos hijos eminentes habia producido en los tres siglos que llevaba de existencia. Al efecto se hizo por el Prelado donacion y traspaso de la casa inquisicion y de dos accesorias, sitas en la colacion de S. Vicente, en primeros de Junio de 1795, añadiéndose igualmente una parte de esa Iglesia parroquial, con lo que se colocó la primera piedra de este edificio en 25 de Noviembre del indicado año.

Los diseños y el plan son del arquitecto D. Ignacio Haam, y todo su conjunto y aparato esterior es grandioso é imponente, queriendo representar la magestad y sencillez de su arquitectura á uno de los Liceos ó Parthenones Griegos. Forma un cuadrilongo de bastante estension, y todo el material de su construccion es de cantería y piedra berroqueña, no habiendo en todo el edificio mas madera que la de puertas y ventanas. En el primer cuerpo de la fachada principal está la escalera, dividida en dos ramales á derecha é izquierda, y su descanso dá entrada á un gran pórtico ó vestíbulo, dividido por columnas pareadas de una magnitud estraordinaria, asi como todas las demas que rodean el gran patio, que sostienen tan solo una cornisa sencilla, y guardan en todas sus partes el rigoroso órden jónico. La sala de actos mayores es grande y espaciosa, y está muy adornada en su interior de pilastras y cornisa de órden compuesto, realzándola mucho mas el encasetonado tan prolijo de que está revestida su bóveda.

Este edificio padeció mucho durante la dominacion francesa en que sirvió de cuartel, sufriendo varios destrozos, y lo que es mas doloroso, perdiendo todos sus archivos; pero transcurrida esa época se ha restaurado todo lo mejor posible. Tres años y medio duró su construccion, habiendo toda ella costado mas de cuatro millones de reales, de los cuales 250,000 pagó la universidad de sus fondos y el resto fue donacion del generoso Prelado, cuyas armas, incluidas en un precioso grupo de piedra de Colmenar, se hallan en la parte superior de la principal fachada.

Tomó posesion la universidad del nuevo edificio el 22 de Abril de 1799, siendo Maestrescuela el Dr. Don Martin Alvarez Santalla, á cuyo acto asistió el Eminentísimo Cardenal D. Luis de Borbon, Conde de Chinchon é individuo del claustro.

Las rentas de esta universidad, aunque siempre han sido cortas, al presente están casi reducidas á la nulidad por la supresion de los diezmos, que principalmente las constituian, mas eso no ha sido causa de falta de profesores ó descuido en la enseñanza; antes por el contrario, entre los primeros aparecen en todos tiempos talentos esclarecidos, y por consecuencia la segunda no ha podido menos de corresponder al celo y asiduidad de tan insignes maestros.

Desde el principio del siglo XVI, en que se fundó esta universidad, sobresalieron sus profesores en dos ramos principales, en que estaban bastante decaidos los demas establecimientos de esa clase. Alejo Venegas del Busto, catedrático de literatura, escribió en lengua castellana varias obras llenas de sutil erudicion, que son y serán siempre admiradas. En esta misma cátedra so-

(1) En el núm. 22 del tomo VI del Semanario, hemos publicado la biografía de tan insigne Prelado.

bresalió el célebre Alvar Gomez de Castro, Cronista del Cardenal Cisneros, y uno de los mayores humanistas que ha tenido la España. A este siguió, llamado por el Maestrescuela, D. Antonio Covarrubias y Leiva, el tan conocido Andres Escoto, antes de profesar en el Instituto de la Compañía, quien mereció la dicha de contar entre sus discípulos á D. Francisco Quevedo y Villegas, á Elisio de Medinilla, y otros talentos aventajados.

Por lo respectivo á ciencias naturales, sus profesores tomaron desde el principio la resolucion de esplicar el testo de Plinio. Como tal sirvió esta cátedra el celebrado Andres Laguna, traductor del Dioscorides, y mas adelante Gerónimo de Huerta, y Luis del Valle, médico de Cámara de los Reyes Felipe III y IV; habiendo salido de esta escuela, en la persona de Francisco Hernandez, la primera chispa que encendió el mar de las espediciones botánicas á paises estrangeros, pues es bien sabido que este sugeto, primer médico de la ciudad de Méjico, por muchos años inquirió de órden de Felipe III cuantos objetos pudieran ser materia útil para la medicina y usos económicos, y describió y dibujó mas de mil doscientas plantas, animales, y otras materias de los tres reinos de la naturaleza; trabajo, que entregado á manos estrangeras por efecto de la imprudencia española, ó ha perecido casi todo, ó al menos le hemos escasamente disfrutado. ¿Hay por ventura universidad alguna en el Reino que por aquellos tiempos pueda manifestar hombres de instruccion tan estensa en estos ramos?

Todos debemos reconocer por padre de la economia política en España, al catedrático de escritura de esta universidad Sancho Moncada; su *restauracion política de España* contiene las semillas de lo que ha dado honor á los Smiths, Says y otros tantos economistas; y su pensamiento de establecer cátedras de administracion, como necesarias para la prosperidad del gobierno, habiéndose anticipado mas de 200 años hace, no ha llegado á realizarse hasta el presente en que estamos.

Si en las materias enunciadas han descollado desde muy antiguo los profesores de esta universidad, mucho mas lo han sido en las ciencias eclesiásticas, en las que han brillado el Dr. Vazquez Agustiniano, el franciscano Medina, y el célebre Melchor Cano, los tres mayores teólogos que en siglo tan abundante se conocieron en España. Merecen ademas ser citados el Dr. Francisco Pisa, el Canónigo Vergara, el erudito Tamayo de Vargas, el Ilmo. D. Luis de Tena, que sistematizó la enseñanza de la Sagrada Escritura, Alfonso de Villegas, Fr. Francisco de los Arcos y otros mil que seria prolijo enumerar.

El derecho canónico se esplicaba en esta universidad por los años de 1580, con tanta delicadeza y conocimiento de las costumbres pátrias, como refiere el famoso D. Gerónimo Ceballos, manifestando que el dictámen de los profesores de esta universidad, los Narbonas, Herrera, y otros, fijó la opinion española sobre el derecho de Regalía, y contuvo el demasiado celo del Cardenal Alejandrino, legado de S. Pio V.

Los tiempos posteriores merecieron tener por catedráticos de leyes, á D. Pascual de Aragon, que luego fue Arzobispo de Toledo, yá D. Melchor Osorio y Moscoso de la casa de los Condes de Altamira.

En filosofía es célebre el nombre del Ilmo. Morcillo, que por su estraordinaria comprension y sutileza era llamado el Escoto de los Doctores Toledanos, y aun en el siglo que alcanzamos en nada han desmerecido los sucesores de tan aventajados ingenios; coronando por último esta digresion con la memoria del ilustre maestro en artes de esta universidad, y fundador de la reforma de la órden de la Santísima Trinidad, S. Miguel de los Santos, ya colocado en el cánon de la Iglesia Española.

Perdónese á un hijo de la misma universidad el haberse estendido algo mas de lo que pensaba en el elogio de una corporacion que por tantos títulos merece consideracion y respeto; y si está en las miras del gobierno que nos rige la supresion de este cuerpo antiguo y venerando, pueden reputarse estas imperfectas memorias, como un justo tributo al que fallece, y su anticipada oracion fúnebre.

NICOLAS MAGAN.

VIAJES.

Viaje á la Isla de Malta.

Si el viagero llega á la Isla de Malta la tarde de un dia de fiesta, se ofrece á sus ojos el espectáculo mas estraño del mundo; apenas ha entrado en Valeta, que es la capital de toda la Isla y el lugar en donde generalmente desembarcan los estrangeros, se encuentra á pocos pasos en la Plaza del gobernador, rodeado de una porcion de hombres vestidos de manera tan diversa y nueva, que causan estrañeza y risa. Todos ellos son habitantes del Egipto, de la Etiopia, de la Abisinia, y de la India, que conservando sus propios trajes, van y vuelven de Europa, pasando por la Isla de Malta, la cual está situada en el mediterráneo, de manera que forma un punto céntrico para el comercio de Levante y Poniente. Referir con demasiada escrupulosidad los trajes y adornos de tantos forasteros, seria cosa muy larga, y podria llegar á ser fastidiosa; por lo tanto nos limitaremos á presentar algunos puntos de vista, por los cuales podrá conocerse la variedad que bajo este concepto ofrece la Isla de Malta.

Hay en Valeta un teatro de construccion bastante bella, y semejante al nuestro del Príncipe, aunque de formas mas reducidas. Se representan en él todos los años, desde principios de Noviembre hasta fines de Mayo, óperas italianas, á que asisten todas las noches los personajes mas distinguidos del pais y un gran número de estranjeros. En la primera representacion que se hizo del *Pirata*, en 1841, el teatro, mas lleno que de ordinario, ofrecia á la vista una singular mezcla de costumbres diferentes. Los palcos enteros de un costado, estaban ocupados por la embajada turca que se hallaba de paso para París; componíase esta de mas de vein-

te individuos vestidos todos á la europea, pero con un gorro encarnado en la cabeza y con una borla encima, la cual atada con un lazo de oro pendía de un lado del mismo gorro. En el patio junto á los palcos de esta embajada, se veian algunos griegos albaneses, que llevaban anchos calzones, chaquetas de raso de color bordadas, gorros galoneados de oro, y unos botines de piel cerrados con botones y acabados en una especie de visera ó punta que cubria parte de los zapatos. Hácia otro lado del patio, estaban sentados algunos persas, vestidos con calzones cortos y chaquetas de tela indiana blanca, y cubierta la cabeza con un sombrerito de estera sin alas. En las demas partes del patio habia un gran número de europeos, y en medio de ellos algunos oficiales ingleses, los cuales haciendo alarde de una oreja mas dura que la del Rey Midas, leian tranquilamente la gaceta, mientras se cantaban las piezas mas escogidas del divino Bellini. Pero en tan variado cuadro, lo que mas llamaba la atencion, lo que hacia reir á algunos y grandemente fastidiaba á otros, era el ver en el piso mas alto de palcos una porcion de marineros ingleses borrachos, que cuando menos se pensaba y sin respeto ninguno al público, acompañaban con grandes golpes y algazara las piezas concertantes de la ópera, de manera que el teatro en lugar de resonar con las armonías de Bellini, parecia una torre de Babel. Entre tanto el gobernador de la Isla y todos los oficiales ingleses que estaban en la funcion, en vez de mandar que cesase aquel desórden, lo aplaudian con grandes risas.

Describamos ahora la hechura enteramente nueva, estraña, y estoy para decir bárbara, de los carruajes malteses que parecen una mala imitacion del arca de Noé. Vienen á ser estos un especie de litera colocada sobre dos grandes maderos, en cuyo centro se engancha un caballo de mala catadura, que lleva por todo arreo una silla sobre los lomos; el cochero, que es un hombre cualquiera, descalzo de pie y pierna, no tiene asiento destinado, sino que sigue en tierra, llevando las riendas del caballo en la mano, y corriendo al lado del carruaje con tanta precipitacion y uniformidad que no parece sino que es otro animal semejante al que va guiando. *Carruajes tan magníficos* tienen una portezuela á un lado sin escalera ni estribo alguno para entrar y salir, de manera, que las personas que van en él tienen que hacerlo sirviéndose de una silla ó de un banco pequeño, que lleva el cochero para comodidad de los pasageros ó de sus amos.

Visten los malteses á la europea, pero con gran sencillez y elegancia. Todas las mañanas y especialmente en el verano, llevan una chaqueta y un gorro en la cabeza, dejando para la tarde el uso del frac y del sombrero. Las mugeres se adornan con bastante gusto y aseo, siguiendo las modas inglesas; mas para conocer bien sus trajes y adornos, es preciso verlas en alguna visita ó en el teatro, porque para ir á la Iglesia ó á paseo van siempre cubiertas con un largo manto negro.

Los malteses, generalmente hablando, son ignorantes y escasos de entendimiento, por lo cual tienen mas preocupaciones que los demas pueblos; y cuando se les ataca por ellas, se irritan hasta el punto muchas veces de venir á las manos. Con este motivo referiremos la siguiente anecdota.

Aunque la Isla de Malta es una roca esteril en donde suele faltar lo mas necesario y á veces hasta el agua, de modo que se provee de la próxima Sicilia, y de la costa de Berberia; apesar que su estension es tan corta que solo cuenta ocho leguas de largo, cinco de ancho, y veinte y cinco de circunferencia, no obstante fascinados los naturales por la gran afluencia de forasteros que van allí de todas partes, le dan la calificacion de «*Malta fior del mondo*» (Malta flor del mundo) y están profundamente convencidos de que asi es la verdad. Pero un periodista inglés, llamado James Richardson, establecido en la Isla y gran socarron, para burlarse de los malteses y fingiendo referir aquel refran en su periódico, escribió «*Malta fuor del mondo*» (Malta fuera del mundo); incomodáronse tanto los malteses con esta burla, que la tomaron por grave injuria, y promovieron á Richardson tal persecucion que para no perder la mayor parte de sus suscritores, se vió obligado á disculparse, diciendo que aquello habia sido un mero error de imprenta.

Todos los magníficos monumentos que conserva Malta (hoy bajo el dominio de la Gran Bretaña), fueron edificados por los Caballeros de San Juan de Jerusalen, que la poseyeron largo tiempo; son obra suya el majestuoso palacio del Gobernador, el Arsenal de marina, el Lazareto que es uno de los primeros de Europa, todas las fortalezas de la Isla, y finalmente el templo de San Juan que es muy notable por su ligera y elegante arquitectura, por un crecido número de cuadros medianos, y por un famoso panteon subterráneo, en que descansan las cenizas de los mas afamados Caballeros de la Orden.

Malta, inclusa la última Isla del Gozo que le pertenece, tiene poco mas ó menos ciento treinta mil habitantes, de los cuales treinta y dos mil residen en Valeta, capital de toda la Isla; cerca de nueve mil en la Notable, capital antigua, y el resto está distribuido entre otras ciudades y aldeas muy pequeñas. En la Notable junto á su catredal hay una gruta llamada de San Pablo, en cuyo centro se encuentra la estátua de aquel apostol. Los ignorantes malteses, creen que las piedras de esta gruta tienen la milagrosa virtud de curar un gran número de enfermedades, y que no pueden agotarse, porque conforme se van quitando unas, hace San Pablo que nazcan inmediatamente otras.

La Isla abunda poco en animales, pero entre estos merecen un lugar muy distinguido los borricos, los cuales son preferibles á los de otros paises por su tamaño, por su robustez, y por sus bellas formas. Los estrangeros que llegan á la Isla, aunque pueden recorrerla en carruaje, prefieren generalmente, hacerlo montados en burros, admirados de su hermosura. Es una cosa muy pintoresca y muchas veces ridícula, el ver siete ú ocho individuos vestidos á la oriental, con calzones anchos, grandes turbantes, medias encarnadas, y mantos bordados de oro, viajar por los campos y los pueblos de la Isla montados en borricos. A propósito re-

cuerdo otra anecdota que no quiero pasar en silencio.

Cuando tomaron los franceses á Argél, emigraron muchos árabes como era consiguiente, y algunos de estos pasaron por Malta, en donde se detuvieron pocos dias: uno de ellos llamado Ibrahim Omar, que se decia pariente del destronado Bey, habiendo visto *la magnificencia y la magestad* de los asnos malteses, quiso algun tiempo despues de haber llegado, dar un paseo montado en uno de ellos. Apenas nuestro árabe se presentó en la puerta para salir, vió á una multitud de malteses, que le estaban esperando, poseidos de aquella curiosidad que suele inspirar la vista de los hombres notables por sus desgracias, ó por cualquiera razon estraña y maravillosa. Ibrahim Omar sin cuidarse de aquella muchedumbre, montó en el asno, y emprendiendo su camino, iba mirando á derecha y á izquierda, la gente que le acompañaba, hasta que con aire de afabilidad, dirigió la palabra á varios malteses, que inmediatamente le respondieron; porque es de saber, que el dialecto maltes es una especie de árabe corrompido, y muy semejante al idioma que se habla en toda la costa de Berbería. Omar llevado de su ignorancia, ó tal vez creyéndose todavia en la antigua Argél, se dirigió á un hombre que acompañaba á una linda muchacha, y le preguntó, si queria venderla. No habia acabado de pronunciar la última palabra de esta frase, cuando se vió acometido por toda aquella turba, la cual agarrándolo por los brazos, por las piernas, y por la barba, sin duda le hubiera destrozado á no ser por otros que compadecidos se apresuraron á librarlo. Estos pocos malteses generosos, trasportaron en sus brazos al pobre árabe todo bañado de sangre, mientras que una gran parte de la plebe, iba gritando; ¡ese bárbaro! ¡ese perro que quiere comprar nuestras hijas y nuestras mugeres! Entre tanto avisaron á la policia, y aunque llegó cuando ya habia desaparecido, y estaba en salvo Ibrahim Omar, no le costó poco trabajo el dispersar toda aquella gente, y para ello se vió obligada á prender algunos que todavia gritaban como poseidos, y tenian al asno por la brida. El pobre animal estaba tambien cubierto de sangre y de heridas, sin haber cometido el infeliz otro delito que haber llevado á cuestas por algunos instantes á un mulsuman.

El gobierno inglés, tiene en mucha estima la Isla de Malta, no solo por su importancia comercial, sino tambien por ser un punto inespugnáble en el centro del Mediterráneo, pero desprecia á los malteses por la ignorancia y barbárie que en toda ocasion demuestran, como puede colegirse por lo que acabamos de contar.

Está Malta situada á los 35° 48' y 39° 6' de latitud N. y á los 11° 41' y 18° 14' de longitud E. Todavia es una cuestion, si debe pertenecer á Africa ó á Europa; la verdad es que está mas próxima á la Italia, y que su latitud cae bajo la misma línea de la costa de Berbería. No obstante, el Gobierno inglés cuando tomó posesion de la Isla, expidió un bill, considerándola como parte de Europa, sin dar oidos á los geógrafos que quisieron ponerla en Africa: pero esta perentoria y precipitada resolucion no debe estrañarse, cuando se sepa que aquel Gobierno está obligado por sus leyes á pagar doble sueldo á sus empleados de allende de Europa: y he aqui la razon porque no quiso considerarla en Africa.

Reasumamos ahora nuestras ideas para concluir. Está Malta situada bajo un cielo risueño y saludable, pero seco y escesivamente caloroso; ofrece al viajero magníficos monumentos de los antiguos Caballeros de San Juan de Jerusalen, y una gran diversidad de costumbres, como que siempre está llena de estranjeros; su territorio es esteril é infecundo, pero abunda la Isla de los efectos necesarios para el comercio que hace con todas las naciones del mundo; su ventajosa posicion topográfica, la seguridad, estension y magnificencia de sus puertos, y su vasto y bien organizado lazareto, hacen de ella la llave del comercio del Levante; ademas las franquicias que le ha concedido el gobierno inglés, y la seguridad y libertad individual de que gozan sus habitantes, la hacen prosperar cada dia, y le dan una importancia considerable.

SALVADOR COSTANZO.

GALERIA DE PINTURAS.

ESCUELA ITALIANA.

(La Vírgen, el niño Jesus y S. Juan—Cuadro de Correggio.)

Los verdaderos cuadros de Correggio, son raros en todos los museos de Europa, pues este pintor egecutó pocas obras, no solo por haber muerto jóven, sino porque puede en verdad decirse, que en cada uno de ellos

depositaba cariñosa y prolijamente un pedazo de su apasionado corazon. La gracia, el amor, el sentimiento delicado y puro de la belleza, son las cualidades relevantes de sus cuadros: como ser apasionado y tierno, amaba Antonio Allegri, llamado el Correggio, con particular predileccion la hermosura de la muger y del niño; como hombre reconcentrado en sus sentimientos y retirado del bullicio de las cortes, se complacia en reproducir con su pincel aquellas escenas íntimas y familiares, del amor maternal y filial. Padre tierno y esposo enamorado, solía siempre el Correggio tener delante de sus ojos, cuando se entregaba á sus tareas, á la graciosa italiana, que en muchas tablas nos hace adorar ahora como la Santa Madre del Verbo, y á su hijo, en cuya infantil belleza hallaba su exaltada imaginacion, acomodado tipo para representar á Jesus.

El cuadro, cuyo dibujo ofrecemos hoy á nuestros lectores, es sin duda una de las obras que produjo en estos dulces momentos de vida íntima, y de espansion afectuosa y doméstica. En sus queridos modelos, halló el artista parmesano, la forma de uno de los pensamientos devotos que mas felizmente inspiraban á los pintores del siglo XVI, y al punto debió adoptarlo, dejando á la posteridad como resultado de su misma afectuosa contemplacion, una de las mas bellas sacrafamilias, en la tierna y cariñosa escena en que la Virgen, abrazando á los dos niños Jesus y San Juan, parece descansar en su fatigosa huida á Egipto, y abandonarse al placer de las caricias maternales, que una ignorada gruta le ofrece para consolarla de sus mortales angustias. Nuestra Señora tiene cariñosamente abrigado en su seno al Dios niño, y con el brazo derecho ciñe blandamente el cuerpo de San Juanito, quien teniendo en sus brazos una cruz de caña, se acerca amoroso á Jesus: la madre contempla al precursor con una mirada llena de gracia y de dulzura, y sentada sobre el fresco cesped de la gruta hospitalaria, está toda embebida en aquella inocente escena. Cubre á la Virgen una túnica rosada, y un manto azul, naturalmente caido, y tendido por el suelo. A la derecha del fondo hay un rompimiento, por donde se descubre un grueso tronco de árbol, y celage.

Este cuadro está egecutado en tabla, su colorido es un poco frio, pero la belleza de su dibujo hace que sea una de las obras mas notables que posee el Real Museo.

Tiene de alto un pie, y ocho pulgadas: de ancho un pie cuatro pulgadas.

CIENCIAS NATURALES.

Los Terremotos. (1)

El 30 de Setiembre de 1789, un terremoto sumergió en Toscana ciento cincuenta casas, y destruyó la catedral del Santo Sepulcro; y otro en 24 de Diciembre trastornó la mayor parte de las ciudades de la Calabria.

(1) Véanse los números 18. 19. 24. 25. y 28.

La fortaleza de Oran quedó destruida por el que se sintió en Africa el 4 de Noviembre de 1790. La Sicilia, la Turquía y la Calabria sintieron nuevos sacudimientos el 8 de Octubre de 1791; la Inglaterra el 1.º de Marzo de 1792, y Santo Domingo el 7 de Abril. El 14 de Marzo quedó enteramente dastruida la ciudad de Cassan en Turquía. El terremoto que hubo en el reino de Nápoles el 17 del mismo mes, destruyó enteramente la ciudad de Torre del Greco. Sumatra sufrió uno violento el 10 de Noviembre de 1793. El 17 de Enero de 1796 nuevo terremoto en Lisboa; en 1797 las ciudades de Quito y Cuzco quedaron enteramente destruidas, por otro que sumergió cuarenta mil individuos. El 8 de Junio de 1798 quedó destruida gran parte de la ciudad de Sienna.

El 26 de Setiembre de 1800 sintiéronse sacudimientos en Constantinopla, en Edimburgo, en Italia; en Alemania y en Hungría en 1801; en Italia, donde quedó enteramente destruida la ciudad de Crema, en 12 de Junio de 1802; en una grande estension de las costas del Mediterráneo en España, en 25 de Agosto de 1803; en Siria en 23 de Junio y 26 de Julio de 1804; en Nápoles quedaron destruidas el mismo dia cuarenta y seis aldeas y perecieron quince mil habitantes bajo los escombros; en Dunnichen, en Escocia, 8 de Enero de 1808, y en Lucerna, 2 de Abril del mismo año.

El terremoto de 8 de Enero de 1800, hizo desaparecer enteramente la Isla de Penquin, inmediata al Cabo de Buena-Esperanza; y el de 8 de Agosto de 1810 hizo desaparecer en la Isla de San Miguel (Azores) un pueblo entero, al que reemplazó un lago de agua hirviendo. La Isla de San Vicente sufrió grandes sacudimientos que se repitieron durante todo el año de 1811. La provincia de Caracas fue enteramente arruinada por el terremoto de 26 de Marzo de 1812, que destruyó muchas ciudades, y causó la muerte á diez mil personas, en solo la ciudad de Caracas, que fue enteramente sumergida, y á mas de veinte mil en Venezuela.

Volney hace ascender á 45 los terremotos habidos en la América septentrional, desde 1628 hasta su época. Las Islas del Archipiélago índico, Java, Borneo y la Célebes lo sufrieron desde el 5 al 17 de Abril de 1815. El 22 de Febrero de 1816, el mismo azote causó grandes pérdidas al Portugal, á la Isla de la Madera, y á las ciudades de Catana y Siracusa. El 23 de Agosto del mismo año, quedó enteramente destruida en diez y siete minutos la ciudad de Boslitza. Uno de los terrenos mas desastrosos afligió á la Sicilia el 20 de Febrero de 1818: á Mégico el 31 del mismo mes; Chile, donde quedó enteramente destruida la ciudad de Copiapo, en 3 de Abril de 1819, y Bengala, donde fueron destruidas siete mil casas de la sola ciudad de Boudj, en 16 de Junio de 1819.

Fue considerable el número de terremotos en este año; sufriéronlos Génova el 4 de Enero, Pelermo 24 de Febrero; Roma, Frascati, Alvano 25; Tiflis (Georgia) 28; Temesvar (Hungría) 8 de Abril; Landshut (Alemania) 10; Corneto 26 de Mayo; la Sicilia 27; la Isla de la Trinidad 12 de Agosto; Corfú 4 de Setiembre. La India, las Islas Jónicas y el Condado de Persth en Inglaterra en 1820; la Isla de Zante en 1821; la Moldavia

3 y 4 de Febrero y durante los meses de Agosto y Setiembre del mismo año. El Asia esperimentó uno de los mas desastrosos el 13 de Agosto de 1822, que destruyó en menos de doce segundos las ciudades de Alepo, Antioquia, Alejandreta, Dartaseg y Armenas sumergiendo á mas de 20,000 personas.

El 2 de Marzo de 1825 sufrió Argél un terrible terremoto pereciendo 7,000 personas, y quedando enteramente destruida la ciudad de Blidah. Uno de los mas fuertes afligió al Perú el 30 de Marzo de 1828, y destruyó casi enteramente las ciudades de Lima y del Callao. El 21 de Marzo de 1829 un terremoto espantoso afligió el reino de Murcia, quedando enteramente destruidos los pueblos de Almoradí, Torrevieja y otros, calculándose en mas de 4,000 el número de los muertos, y de 8,000 el de los heridos y mutilados. Por último, el 11 de Enero de 1839 un terremoto destruyó la ciudad de Fuerte Real en la Martinica, como tambien los pueblos inmediatos y una parte de la ciudad de San Pedro, elevándose á 500 el número de los muertos ó heridos.

Finalmente el 8 de Febrero de 1843 ha acontecido un terremoto, que si bien no causó grandes desastres en muchas Islas de las Antillas, arruinó completamente la de Guadalupe. La conmocion duró setenta segundos, y principió á las diez y media de la mañana. En la Tierra baja y en las Santas, causó muchas desgracias, pero donde principalmente hizo estragos fue en *Pointe á Pitre*, cuya ciudad quedó enteramente arruinada no solo por el terremoto sino por el horroroso incendio á que dió lugar, y que destruyó cuanto aquel habia dejado. Calcúlase en mas de 2,000 el número de los muertos y se valua en 30 millones de francos la pérdida de las mercaderías y en 4 millones la de los bienes y muebles.

Despues ha habido algunos otros terremotos en diversos puntos del globo insignificantes, y que no creemos deber enumerar por su poca importancia.

ANUNCIO.

La Direccion del *Semanario*, ha recibido la atenta carta de una de sus suscritoras, que ponemos á continuacion, y seguramente la amable mentora no se quejará de que no accedamos á su demanda.

« Señor Director del Semanario.—Muy Señor mio: antigua suscritora á su apreciable publicacion, leo con gusto un papel en que se insertan noticias tan curiosas é instructivas, acompañadas de hermosos grabados, é impreso con lujo y elegancia; pero V. debe conocer que esto no satisface completamente los deseos de las lectoras de mi sexo, que desearian tambien ver reproducidos en el Semanario los figurines de modas, que tanto llaman la atencion en el estrangero, y que es dificil proporcionarse aqui sin que transcurra un tiempo, que las hace ya estemporáneas, si se tiene en cuenta la inocente valubilidad de que se nos acusa, y que es una de las cualidades, y tal vez la mayor de las gracias de la moda. No dudo que una publicacion inmediata y seguida de los mejores figurines de modas de París, grangearía al Semanario mayor aprecio del público fémenil, que de este modo encontraria á poca costa y con oportunidad el medio de seguir los trajes que dan mas elegancia á las hermosas del Sena, ya que no sin sentimiento, vemos desaparecer insensiblemente el airoso traje español.—V. apreciará en lo que valga esta indicacion, y espero disimulará la libertad que se ha tomado á S. S. Q. B. S. M.—E. M. »

Dificil era el poder negarse á una excitacion tan justa, y viniendo de parte de una dama, y en términos tan atentos y lisonjeros para el *Semanario*. Asi pues nos hemos apresurado á proporcionarnos los mejores dibujos y esplicaciones de las modas de París, y desde ahora podremos publicarlos semanalmente, sin mas retardo que el que emplea el correo desde aquella capital á esta Córte. Asi pues, la mejor contestacion que podemos dar á nuestra hermosa suscritora (sin duda lo será), es principiar desde este número á dar un figurin y su esplicacion, sucinta pero suficiente para el sútil ingenio de las damas, y fácil para la inteligencia de los artífices que lo han de imitar. No nos detiene el mayor gasto que esto nos causará, pues satisfacemos de este modo una de las necesidades de la mas bella parte de la sociedad, y con esto si lo conseguimos, quedaremos mas que suficientemente recompensados. Tal vez disgustemos á algunos padres ó tutores regañones: pero que importa su interesada desaprobacion si se compara con el placer de las bellas, en presentarse vestidas con elegancia, y la satisfaccion de los hombres en admirar sus gracias.

Alternaremos de cuando en cuando, dando algunos figurines de modas de hombres, y aun de niños, para que no se quejen los primeros elegantes, y á fin de que los padres de los segundos puedan vestirlos con gracia. Careciendo la Corte de un periódico de modas, creemos que nuestra publicacion adquirirá mayor interés, tanto mas cuanto en nada se disminuirá por esto el de los demas artículos y grávados que acostumbra publicar el *Semanario*. Algunos creerán tal vez fútil semejante publicacion; pero si consideran que el *Semanario* es una obra que queda, y cuánto se hubiera ganado si desde la invencion de la imprenta, se hubiesen dado dibujos de los trajes de las respectivas épocas, para la historia y las artes, conocerán que ademas del interés del momento, tiene para lo futuro otro de mas importancia. « El vestido hace al hombre » se dice comunmente, aunque no siempre con exactitud; ¿por qué pues no ha de merecer la atencion el modo de vestir, aunque sea principalmente el de las Señoras? Nuestro periódico tiene que satisfacer todos los gustos, y si como hemos manifestado, se nos ha indicado uno que quedaba en descubierto, podremos equivocarnos; pero nuestro deber creemos que sea el de llenar aquel vacío.

Sirva este pequeño artículo de anuncio de la mejora que recibirá el *Semanario*, y de contestacion á la dama anónima que á ello nos ha escitado.

MODAS DE PARIS.

París 12 de Agosto de 1843.

No es esta seguramente la estacion en que mas luce la moda; pues al paso que París parece entregado á la sencillez y casi á la indiferencia, sus elegantes van á ostentar sus gracias á Baden, Spá, Aix en Savoya, y en otros sitios privilegiados, donde en medio de la alegría, de bailes y fiestas, lucen el gusto caprichoso de sus trajes.

El dibujo que ofrecemos hoy á nuestros lectores, puede considerarse como un tipo exacto de las modas de esta estacion. Un vestido de barege con dos faralaes grandes bordados con estambre y con festones mates. El sombrero de paja de arroz, adornado con una guirnalda de flores. Este traje es el que usan las elegantes para dar sus paseos por la mañana en la ciudad. Si allí tuvieran las hermosas mañanas de verano que aquí disfrutamos, á buen seguro que no serian tan perezosas como muchas de nuestras bellas, que prefieren el sofocante calor de la cama, que perjudica á su salud, á salir sencillamente vestidas á respirar en el Retiro el aire puro de la mañana, que robustece, y daria mayor brio y realce á su hermosura.

La concurrencia de la sociedad elegante á un paseo ameno en el verano por la mañana, contribuiria á dar vida y movimiento á la elegancia, que permanece encerrada en las casas durante toda la estacion del calor. Ya que no vamos á los baños de Spá, de Bagneres y otros, y ni aun casi á los infinitos que hay en España, y que la concurrencia mejoraria mucho en todos sentidos, aprovechemos al menos los pobres recursos que ofrece la Capital, disfrutando el áura suave de la mañana.

POESIA.

SALMO

¿Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania?

Los pueblos se alteraron
y quiméricos planes idearon
en su impotencia y loco desvario:
los reyes de la tierra los unieron
y contra Dios movieron
su armipotente influjo y poderío.
Destrozemos tus lazos,
y su bandera saltará en pedazos
en sacudiendo su animoso yugo:
el que mora en los cielos nos escucha,
y vencerá en la lucha
si escarnecer su vanidad le plugo.
El Señor en su ira
les mostrará su efímera mentira
al conturbar su endurecido pecho;
y á mí en el monte de Sion sagrado,
por rey me ha proclamado,
porque mi voz publique su derecho.
Dijo el Señor: — Tu eres
engendro mio, y si mis dones quieres
pídeme al punto, y dueño soberano
serás al fin de la estendida tierra,
y las gentes que encierra
herencia tuya besarán tu mano.
Con tu vara de hierro,
castigarás del pecador el yerro
al disipar su emponzoñado hechizo;
y las venganzas y odios roedores
del hombre en sus furores,
quebrantarás cual barro quebradizo.
Ahora, oidme, reyes,
los que juzgais por vuestras propias leyes
al soberbio mortal que ingrato yerra:
servid á Dios con ruego temeroso,
y el camino dichoso
no perdereis del bien sobre la tierra.
Sed en el mundo guia,
y gustareis suavísima ambrosía
que Dios al justo sin cesar derrama;
y si ofendido le mirais y airado,
con pecho confiado
pensad en él, que como padre os ama.

JOSE DE GRIJALBA.

MADRID.—IMPRENTA DE D. F. SUAREZ, PLAZ. DE CELENQUE, 3.